

PARA AYUDAR A ASTURIAS NO ES PRECISO QUE DEMOSTREMOS NUESTRA ADMIRACION POR LA GESTA QUE ESTA ESCRIBIENDO CON LA SANGRE DE SUS COMBATIENTES. MANIFESTEMOS NUESTRO CARINO Y AMOR POR LA ASTURIAS VICTORIOSA ATACANDO EN TODOS LOS FRENTE. ASTURIAS DEBE SER AYUDADA CON HECHOS GUERREROS, NO CON DISCURSOS LLENOS DE TOPICOS Y FRASES MANIDAS

# SOBRE LA MARCHA

## SEMANARIO de la 4ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

MADRID, 11 DE OCTUBRE DE 1937

NUM. 35



### EDITORIAL



Presenta el ambiente internacional las negruras propias de la tormenta que se avecina. Francia e Inglaterra—eje antipoda de Roma-Berlín—han enviado a Mussolini una nota conminándole a que en el plazo de veinticuatro horas contestase. Italia ha contestado. La nota es una serie inacabable de muestras de cinismo. Se llega a decir que quienes propusieron la retirada de voluntarios fueron Alemania e Italia. La respuesta italiana significa el fracaso de los propósitos de Francia e Inglaterra. Es más bien una negativa a tratar el tema de los «voluntarios». Desde luego, los órganos de Prensa francoingleses se muestran partidarios de la apertura de la

frontera. A España se le debe enviar armamento para su defensa, alimentos para su subsistencia en bien de la paz mundial. Frente al cinismo fascista no cabe más que la postura viril de las naciones demócratas saliendo en defensa de los fueros de la razón y de la justicia. ¿Significará la contestación italiana una revisión de la política «no intervencionista»? Será lo más adecuado.

Y los acuerdos que se adoptasen ponerlos en práctica inmediatamente.

En los frentes nacionales se combate. En Asturias se lucha encarnizadamente.

Los partes de guerra acusan la bravura indomable de los combatientes del Norte. En Andalucía el enemigo ha sido fuertemente castigado.

En el Alto Aragón, nuestras tropas siguen su victoriosa marcha, logrando conquistar importantes posiciones.

En el Centro, pocas novedades, combates en los que se castiga al enemigo.

Pero la guerra exige en estos momentos un esfuerzo por nuestra parte. Y ese esfuerzo deberá ser encauzado para ayudar a quien se merece mucho: Asturias.



Teruel interesa a Alemania e Italia por su gran producción de lignito. ¿Podremos decir dentro de poco que Teruel produce para la España leal? Si lo deseamos, pongamos nuestra capacidad combativa a la altura que las circunstancias requieren.



# Extranjeros en el subsector



## UNA VISITA AGRADABLE



Caminábamos el comisario del 14 batallón y el que redacta estas líneas en dirección a la comandancia, cuando al pasar por determinada calle del subsector nos vimos sorprendidos por la presencia de unos cuantos hombres y mujeres, cuyo atavío y rasgos denotaban a las claras su extranjería. Dirigímonos a ellos interesándonos exhibiesen el salvoconducto necesario para transitar por la zona de guerra, preguntándoles al mismo tiempo el objeto de su visita. Cortésmente, y al ver que eran personas antifascistas autorizadas por la superioridad para informarse sobre nuestra guerra y exponer sus puntos de vista de cuanto a nuestra guerra afecta en sus países, les acompañamos. Componían el grupo escritores norteamericanos, entre ellos la gran escritora Dorothy Parker, dos o tres enviados especiales de agencias periodísticas y artistas de relieve.

Sabemos que nuestra guerra interesa al mundo. Pero una cosa me disgustó, y fué ver que únicamente se fijaban en las ruinas de las casas destruidas por la metralla fascista. Es de suponer que el contenido de nuestra lucha lo ignoren —pensaba para mis adentros— y es necesario que de esta visita salgan convencidos de que no es sólo, en primer lugar, la contemplación de ruinas lo que pone en evidencia la bestialidad de nuestros enemigos. Las casas destruidas, los soldados muertos, heridos o mutilados en acciones bélicas son consecuencia natural de toda guerra. Es más interesante que conozcan nuestro pensamiento, es urgente que sepan que nuestra guerra es una lucha defensiva de nuestros intereses económicos y de nuestra independencia.

Como intérprete actuaba una escritora sueca, cuyo nombre desconozco. A ella me dirigí solicitando de su amabilidad sirviese de enlace para comunicarme con alguna de las personas que la acompañaban. Así fué. Hablé con Dorothy Parker.

—¿Es conocida en toda su am-

plitud el contenido y la grandeza de nuestra lucha en su país?

—No. Las agencias periodísticas dan resúmenes, muchas veces poco ajustados a la verdad, de la epopeya del pueblo español. Nuestra visita tiene ese objeto: enterarnos de todo para que llegue a conocimiento de nuestros compatriotas la verdad sin disfraces. Tenga por entendido—añade—, que los pueblos del mundo están con ustedes.

—Bien—respondí—. Pero es que a nosotros no sólo nos interesa la solidaridad moral. Nos hacen mucha más falta ametralladoras, fusiles...

Una sonrisa que no he sabido interpretar todavía asomó a los labios de la escritora. No contestó.

Eso sí, hizo algunas indicaciones

### POESIAS DEL SOLDADO

#### A la memoria del soldado desconocido caído en el frente de la Libertad



Ha caído un soldado;  
no sabemos quién es,  
pero no importa;  
sabemos que es un hermano;  
su cuerpo, cubierto está  
con la bandera del proletariado.

Su cuerpo ha caído,  
pero el ideal no ha muerto;  
sigue siendo el mismo  
y nosotros seguiremos  
pensando siempre en él  
hasta aplastar al fascismo.

La bandera que lo cubre  
es de todos los oprimidos  
y obreros del Universo;  
es la bandera que significa  
libertad, cultura y progreso.

MARTIN SELLARES

afirmativas con la cabeza. Vi que no era adecuado el hablar sobre el asunto y le desvié.

—Nuestro Ejército—dije—salió de la nada. Hoy nos capacitamos. Ahora, por cierto, funciona aquí mismo una escuela de capacitación de cabos y sargentos...

Interrumpe vivamente «nuestro enlace»:

—Cuando yo estuve en España en octubre del año pasado vi la carencia de mandos medios. ¡Es admirable! Sé que funcionan estas escuelas en el «papel», pero no creí que estuviesen dando sus frutos en la realidad.

En pocas y breves palabras conseguí mi objeto. Hablé de la guerra española explicando cuáles eran las características esenciales de nuestros enemigos. Un poco de historia de España. Pude hablar y hablé. No interesaba, ciertamente, más que se significase el «porqué» luchamos. Y creo lo conseguí.

No pudimos hablar sobre otro asunto más. Vieron nuestra escuela. Comentaron el diario de un muchacho, muerto durante un bombardeo fascista y encontrado por un sargento de este batallón. Diario de gran contenido sentimental. Se lo regalamos para su traducción. El diario registra los hechos vividos por su autor desde el 9 de noviembre al 18, en el que perdió la vida. Contiene declaraciones sinceras y muestra el espíritu indiferente a las luchas sociales de nuestra clase media.

Y al despedirles, uno de nosotros muestra una bala disparada por el enemigo, de procedencia inglesa. El comentario lo hizo Kingsler Martín, escritor, diciendo:

—Nuestro país no seguirá por más tiempo negociando con vuestra desgracia. Lo impediremos con nuestros escritos y propagandas demostrando vuestra razón y derecho.

Del envío de elementos de guerra no han dicho una palabra.

Z.



# Ahora sepamos luchar; luego, administrar la victoria

El pueblo trabajador sabe lo que se juega y ventila en esta guerra, y por ello se apresta a su defensa con las armas en la mano, para acabar con los que no supieron más que de comodidades, a costa de los sufrimientos del pueblo trabajador y se lanzaron a esta guerra sangrienta ilusionados, sin prever que el pueblo no podía permitir que volvieran a dirigir los destinos de España. Sin tener escrúpulo de ninguna clase se juramentaron con una manada de traidores, negociantes y contrabandistas, con tal de obtener sus primitivas posiciones y seguir dominando al pueblo laborioso y trabajador, sin tener en cuenta la evolución de los tiempos que van marcando un rumbo progresivo a la Humanidad.

Un Ejército como el nuestro, que lucha por un ideal progresivo, y vela por el nuevo cauce político, social y económico debe hacerse digno de respeto en todas las esferas sociales.

En el Ejército del pueblo leal no podemos ser incompatibles los antifascistas cuando nos guían los mismos fines, porque es tal la fuerza enemiga, que es necesario el esfuerzo de todos. De esa forma

será un Ejército grandioso con un gran contenido que se caracterizaría por estar estrechamente unido para defender los intereses que le pertenecen.

Las circunstancias nos aconsejan dar el máximo rendimiento, con un alto espíritu para ganar la guerra y después administrar la victoria; si al surgir el movimiento subversivo la clase trabajadora y los partidos políticos de nuestro pueblo hubiéramos estado encuadrados en un fuerte y prestigioso partido, nos hubiera costado un menor esfuerzo para vencer a la sublevación, pero teniendo en cuenta el esfuerzo que nos ha costado hasta llegar aquí, nos tenemos que convencer que cuanto mayor sea la unión de todos los antifascistas en nuestro Ejército, mayores éxitos tendremos en los encuentros con el enemigo, derramando muchísima menos sangre.

Las enseñanzas que hemos sacado en el largo período de lucha nos aconsejan, de obediencia y disciplina para conseguir lo que pretendemos, que es acabar con las fuerzas del traidor Franco y los que le prestan ayuda. Una vez ganada la guerra, hemos de saber administrar la victoria.

Hoy, más que nunca, aconsejan las circunstancias a todo buen combatiente el cumplir fielmente las consignas del Gobierno legítimo de la República, por su digna representación y porque él nos ha de llevar a la victoria definitiva, y de nuestra conducta depende el que los países democráticos nos presten una mayor ayuda, porque si ellos observan que somos un Ejército disciplinado, respetuoso y obediente a las órdenes del Gobierno no tienen ningún temor el que nosotros aplastemos al fascismo, pero si, por el contrario, no somos así, se negará a ayudarnos ante el temor de los desmanes que se sucederían y que tal vez tendrían repercusión en sus propios países.

Sin embargo, haciendo honor a la verdad, quienes nos ayudan moral y materialmente y les interesa nuestro triunfo espléndidamente son Méjico y Rusia, que sienten en lo más íntimo de su corazón las mismas inquietudes que los antifascistas que luchamos contra los que quieren esclavizarnos y atentan contra nuestras libertades con los métodos más inhumanos y más brutales que se han registrado en la Historia.

Q. GONZALEZ.

Llena el alma de emoción la gesta heroica de nuestros camaradas asturianos, que para demostrar al mundo entero el recio temple del alma astur, luchan, resisten y atacan al ejército de alemanes y de italianos que con potentes masas de aviación, tanques, cañones y todo cuanto material bélico han podido reunir, tratan de dominar la brava región que los vió nacer.

Quiero dedicar estas modestas líneas a ellos, no para hacer un artículo más de los muchos que con este motivo se han escrito en estos días, ya que mi pensar es el de que los momentos actuales son de ayuda en hecho y no en palabras. Pero del esfuerzo sublime de su heroísmo hemos de sacar los combatientes madrileños ejemplo y estímulo.

## !! Asturias !!



¡Cuán enorme ha de ser su valor cuando nosotros, luchadores de los frentes de este Madrid, ejemplo del mundo, hemos de aprender!

Todos y cada uno de nosotros, con el pensamiento puesto en la región asturiana que resiste y triunfa, hemos de decirnos:

Camaradas asturianos. Estamos prontos a ayudaros. Esperamos las órdenes del Mando para sin dudas, sin una vacilación, por mínima que sea, ir donde nos manden; para sin una queja, en trinchera o en campo abierto, con el alma entera y el pensamiento puesto en vos-

otros, ocupar nuestro puesto y contribuir a la victoria final, de la que vosotros habéis puesto el más firme escalón.

Y en este mes de octubre, de ese mes de octubre rojo del que vosotros, para conmemorarlo, habéis hecho que el Mundo contemple con respeto, que es la máxima expresión del homenaje al valor sereno y recio de vuestra raza, nosotros, combatientes de los frentes madrileños, quisiéramos también ayudaros con nuestro ataque, pero fieles cumplidores de la disciplina que el Ejército popular, por nosotros creado, nos impone, esperamos las órdenes que nos den, pero haciendo llegar a vosotros nuestra admiración y nuestro cariño.

JOSE MARIA BURGOS

Ayuntamiento de Madrid



# CASTIGO AL TRAIIDOR

Seguimos notando las anomalías de la retaguardia; de esa retaguardia que debía ser el estímulo y espejo de los combatientes del frente. Hombres en los que el combatiente de verdad, de las trincheras, puso su confianza para que desempeñaran cargos de responsabilidad en la retaguardia, de este pueblo sufrido y heroico, hombres que cuanto más elevada es su misión, mayor es el acto de traición que cometen.

Nosotros, los combatientes, los soldados del pueblo y nacidos del mismo, vemos con dolor, poniéndonos en la realidad y a tono de las actuales circunstancias, el acto, no sólo de traición, sino también de cobardía que unos cuantos fascistas emboscados de esta gloriosa retaguardia, en parte, querían cometer contra los que queremos darles la libertad de que durante muchos años se han visto privados.

¡Traidores fascistas! Esos son los insultos que brotan de nuestros pechos nobles al conocer tamaña traición. Estamos con las armas en la mano, por el instinto de conservación natural de todo ser. En nuestro ánimo, puro y esclavizado, no nos guió nunca el sentimiento de matar. Matamos porque nos matan. Luchamos porque nos obligan las fieras que enfrente tenemos, para librarnos del zarpazo que la bestia fascista quería dar en nuestra carne proletaria y limpia de todo crimen.

Basta ver la bondad del verdadero pueblo español, con el caso acaecido recientemente en la invicta villa de Madrid.

¡Villa de Madrid; capital de España, del mundo!... Madrid. ¡Nosotros, que desde cortos metros de la trinchera enemiga del pueblo luchamos y no regateamos nuestra sangre, queriendo conservar esa libertad digna de los pueblos civilizados, nosotros, que dentro de nuestro sacrificio hallamos dicha con el compañerismo que existe en las trincheras, nosotros, que tenemos puesta esa confianza en los que nos han de dar ánimos para la lucha, vemos con dolor el complot, tan asqueroso y de baja ralea, que tenían formado los agentes de Franco, Italia y Alemania, y nos llena de ira contra aquellos que, demostrando una vez más su cobardía, querían atacarnos por la espalda. Los hom-

bres luchan por la cara, jamás lo hacen por la espalda.

Pedimos todos a un un castigo que sirva de estímulo a los componentes de la quinta columna y también como reparación al acto que han cometido en contra de nuestra lucha, sacrificio y fervor que demostramos los hijos de la madre España.

Exigimos al Gobierno, representante de nosotros, ese castigo justo y ejemplar y la completa especulación de las organizaciones armadas que cuenta para su defensa y una vez más le pedimos que sepa o quien quiera hacerse responsable del acuerdo tomado por el Frente Popular el día 18 de julio de 1936, y después de conocer los hechos, y

sin dirigirme a tal o cual, sino a todos los comprometidos, desde esta trinchera convertida en el escalón para la tumba del fascismo, prometemos que lo mismo que contuvimos a los traidores a las puertas de Madrid no consentiremos que salga ninguno que su conciencia no esté completamente limpia y también prometemos luchar con más ahinco y con más sacrificio que sea necesario, acatando siempre las órdenes que emanen de los hombres en que pusimos nuestra confianza, siempre que esos hombres sean duros en castigar como se merece el espionaje y todo acto de sublevación en contra de nuestras libertades.

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva el Gobierno de la España leal!

VICENTE CORTIJO

## EL JUEGO

Jugar ha sido una de las más grandes ilusiones de nuestra infancia. Todos recordaréis aquellos tiempos en que mientras unos estábamos en la escuela oyendo la monótona perorata del maestro rutinario y otros menos afortunados ayudábamos en el trabajo agrícola a nuestros padres, nuestra única ilusión era el que llegase la hora de nuestra libertad, de esa ansiada libertad infantil, para desasirnos de aquella obligación que odiábamos igualmente y poder salir al campo o al jardín a entretenernos con nuestros juegos. Y el juego, en el que poníamos a contribución unas veces nuestras habilidades e ingenio, otras nuestra fortaleza, era siempre una enseñanza y un estímulo para aquellos que menos hábiles e ingeniosos o menos fuertes no acertaban a seguir a sus compañeros.

Era una lucha amigable, una lucha en que unos ganaban y otros perdían, pero el que perdía no sólo no perdía nada, sino que obtenía una enseñanza para el día de mañana que habría de contribuir al perfeccionamiento de su organismo, en este batallar eterno de la vida. De esta lucha amigable del niño, de este ganar y perder sin intere-

ses, hemos surgido los hombres tal como hoy nos encontramos. El juego ha ido modelándonos y dirigiéndonos y a éste debemos conceder la importancia que tiene como factor educativo en los primeros años de nuestra existencia.

Pero si el juego, por el hecho de jugar, de pasar un rato de descanso, ha influido en nosotros y su influencia en nuestra educación la debemos considerar como altamente beneficiosa, el juego con un premio al ganador, sea de la clase que sea, es completamente inmoral, y por lo que tiene de relajamiento de las costumbres lo debemos desterrar de nuestra sociedad. El juego debe ser siempre una forma de descanso y expansión, nunca un medio de lucrarse con el producto del trabajo de un compañero. Y así como la sociedad que hemos padecido reducía al mínimo esta necesidad de jugar de los niños legalizando, por el contrario, este otro pernicioso e inmoral, a nosotros nos incumbe el dedicar la máxima atención al primero, eliminando por completo de nuestras costumbres el segundo.

NICOLAS P. SAMA  
(DEL MURAL DEL 16 BATALLON.)



Rogamos a nuestros colegas que cuando reproduzcan un trabajo publicado por nosotros mencionen su procedencia.



# La borrachera en el soldado

Unas breves líneas que me han surgido en uno de los ratos que cojo mi pluma ha hecho que escriba sobre una cosa muy vulgar y que, por desgracia, se ha cernido sobre nuestro Ejército: la borrachera.

Parece que no sabemos que el vino produzca tales efectos. La borrachera, el gran efecto producido por el vino, es la perdición del hombre, tanto en el sentido moral como en lo físico. En lo moral, el soldado que se embriaga pierde primero en educación, pues en su estado empieza a faltar a toda persona y superiores, en una palabra, es un sér que ha perdido sus sentidos por el estado en que lo ha dejado el abuso del vino. Esto, como digo en cuanto moral, que aunque poco extenso lo pongo, creo que un soldado del Ejército sabrá comprenderlo y apreciar el valor de tan pocas palabras.

Pasando lo físico, a los efectos que produce el vino en nuestros órganos, es un tanto interesante.

El ataque que produce hace que sean castigados de tal forma ciertos órganos, que si el individuo se casa produce regularmente hijos propicios para el vicio e incluso al crimen, además también ciertos órganos de éstos están perturbados ya, por pertenecer a un ser ya perturbado. Estos individuos son de vida muy corta, ya que el constante abuso del alcohol les mata.

Yo, como compañero, os diré que el beber un vaso de vino no es malo, pero sí que el abuso lo es. Además, estas cuatro palabras las recogerán aquellos compañeros que quizá al leer estas pobres líneas recapacitarán y se darán perfecta cuenta de lo que leen y lo que la borrachera significa.

Quisiera que leyendo esto cada uno viera el mal efecto que produce ver a un compañero en este estado, que tan sólo por tener un real no ve en qué puede gastarlo y su único valor cree que es poderlo convertir en vino, cuando hay infinidad de cosas en que emplearlo.

Y eso no es lo peor, sino que cuando se cobra, en vez de preocuparse muchos compañeros de enviar a sus casas, procuran gastarlo y después su compañera y sus hijos se ven obligados a pedir.

Que mejor es procurar que en



## UN DELEGADO POLITICO

—¿Cómo te llamas?

—Juan José Alonso Martínez.

—¿Eres delegado político de la tercera compañía?

—Exacto. ¿Por qué me lo preguntas?

—Para hacerte honor al dibujo de «Chispazos»; para que se convenza mucha gentuza que entre la clase trabajadora hay hombres inteligentes.

—¡Y eso que no he tenido estudio de dibujo!...

—Vamos que si llegas a tener estudio hubieras *epatao* a Murillo.

—¡No tanto, hombre, no tanto!

—¿Por qué no?... Mira. ¿Eres capaz de pintar unos cuadros como yo te diga?

—Lo que tú quieras.

—Bien. Quiero que en uno de ellos pongas un bacalao muy grande, tres pollos recién muertos y en el otro toda clase de frutas ¿Te comprometes?

—Dentro de dos días te los traigo. Bueno, ¿y para qué los quieres?

—Pues para que vean mis vecinas que tengo toda clase de subsistencias en casa.

—¡Hombre, te prometo regalar-te un jamón!

—Oye, se me olvidaba: píntame también un jamón.



todo exista la más grande armonía. Con todo esto yo no os privo, compañeros, de que bebáis, pero sí quisiera que os diérais cuenta del mal efecto que produce en nuestro Ejército ver a nuestra fuerza en estado de embriaguez, cuando somos nosotros quienes estamos forjando un Ejército que tiene que ser un espejo de la humanidad, cuando tenemos que demostrar a esta canalla fascista que somos mejor en todo y para todo. Pero, compañeros, si seguimos de esta forma no vamos a ningún lado; el Ejército que se está forjando no se forjará y entonces caeremos bajo la garra que se cierne sobre nosotros y que ahora tra-

## HACIENDO LA MEDIA FILIACION

El sargento.—¿Naturaleza?

El recluta.—¿Eh?...

El sargento.—Que de qué pueblo eres.

—El recluta.—Vera usted: Nací en un pueblo, luego fui *criao* en otro, de este último me llevaron a otro, que también fui *criao*; así es que de los tres pueblos no sé del que soy. Puede usted poner de los tres.

El sargento.—Con uno basta. Luego, ¿has sido criado en tres pueblos?...

El recluta.—Sí, señor, y mayor-domo en Madrid.

El sargento disimula y dice:

—Continuemos.



## RADIO SEVILLA

Supongo que estaréis enterados de que al borracho de Queipo los trabajadores sevillanos le han quitado medio apellido... Lo han dejado solamente en «Que». Sí... Porque el «hipo» se lo quitaron hace días.

Un sargento del 14 batallón.



editado por el Comisariado de la Cuarta Brigada Mixta

Redacción: Av. E. Dato, 29.—Tel. 28254

Imprenta: Magallanes, 24.—Tel. 49726

TODA LA CORRESPONDENCIA DIRIJASE AL COMISARIO DE LA BRIGADA

tamos de alejar y hacerla desaparecer.

Y queriendo terminar, procurar hacer desaparecer este vicio, este mal ejemplo que está perturbando a todos; esperad al final de la guerra, la victoria, y entonces sí; cuando la guerra esté ya terminada y vencido el fascismo, emborrachaos, que entonces el peligro ya ha desaparecido, pero ahora no; ahora tenemos que estar serenos, muy serenos, para que todos nos puedan decir: «¡Mirad el Ejército del pueblo!»

JOSE CASTELLS

(DEL MURAL DEL 15 BATALLON.)





# ¡CAPACITEMONOS!

Cuando estalló la sublevación militar-fascista el 18 de julio de 1936, casi todos los elementos que componían el ejército español se pusieron al lado de la traición. La España leal estuvo defendida, desde el primer momento, por el pueblo en masa, dirigido por algunos militares de antifascismo puesto a prueba en diferentes ocasiones. Las características de nuestra lucha en aquellos instantes exigían más que nada pruebas de valor y audacia. De ambas, de valor y audacia, dejamos constancia en la Historia de nuestra lucha. Pero es que cuando el ejército fascista comenzó a dar muestras de su organización, se vió que era necesario que nos estructurásemos en ejército. Los videntes de entonces comenzaron a ser fustigados por aquellos que creían que a la lucha no era preciso aportar más que valor sin límites. El avance fascista por Extremadura, por Toledo, Santa Olalla, Maqueda, etc., registró el grado de razón que asistía a los que defendían la tesis anteriormente citada. Fué consubstancial a la defensa de Madrid, preciso organizar un ejército y se obtuvo el Ejército del Centro. ¿Cómo se consiguió? Merced al sacrificio de todos. Dura fué la lección, pero aprendimos. Nuestro Ejército necesitaba poseer hombres que supiesen mandar y obedecer. Tuvimos que alejar de las trincheras los prejuicios de nuestra educación revolucionaria y someternos por entero a los dictados de la realidad. Una corriente de opinión de las masas combatientes imponía la disciplina. Y se tuvo disciplina.

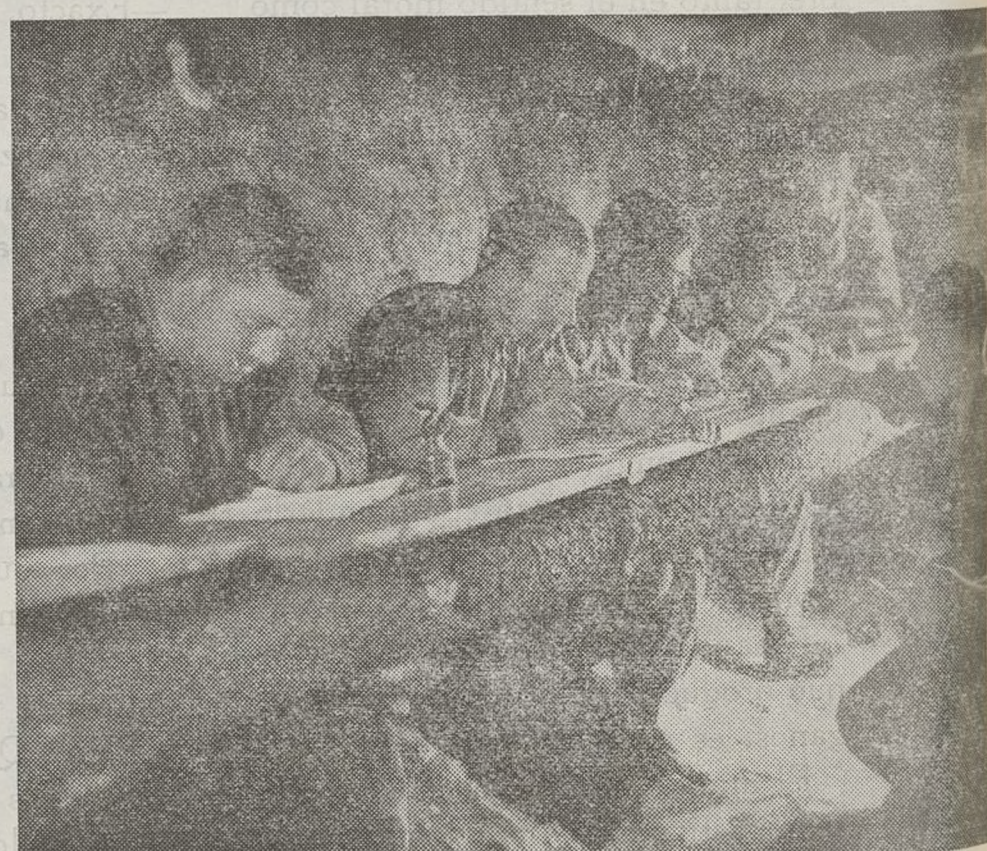
Pero es que con disciplina tan sólo no se gana la guerra; se obtiene con organización. Nos hemos sabido organizar, tal vez con exceso. Pero, al fin y a la postre, es organización la obtenida. Con organización y disciplina no se había conseguido, ni muchísimo menos, la finalidad propuesta: crear un ejército del pueblo y para el pueblo. Mandos, precisábamos mandos y había que sacarlos de los hombres de sindicato o partido que luchaban desde el primer día contra el fascismo. Mandos militares eran los que, en realidad, se echaban en falta. Mandos militares, los creadores de nuestro Ejército, existían. Y las Escuelas Populares de Guerra vinieron a llenar el requisito exigido para que existiesen mandos militares capacitados.

El mando militar medio preocupaba también, y su capacitación era pensamiento único. Un buen sargento y un buen cabo hacen a un ejército bueno. Bueno en el sentido de eficiencia. Cabos y sargentos había. Lo que exigían era capacitación. Y así nacieron las Escuelas de capacitación de mandos medios.

Hoy día funcionan en casi todas las unidades las mencionadas escuelas. En ellas, además de aprender cosas de cultura general, se capacitan en asuntos militares. Y obtendremos los buenos cabos y los buenos sargentos que es

de todo punto obligado poseer para la buena marcha de la guerra.

Nos capacitamos en el frente. Nos capacitamos todo lo que podemos. Sabemos que cuanto somos y valemos, en todos aspectos, debemos ponerlo a contribución de la guerra,



Capacitándonos en las escuelas instaladas en el frente...

que ha de depararnos la victoria final. Buenos soldados que saben obedecer, buenos cabos que saben dar ejemplo a su escuadra de disciplina y moralidad, buenos sargentos que saben mandar sus pelotones, buenos tenientes que llevan a la práctica en las secciones encomendadas a su mando las órdenes superiores. Todo ello lo vamos teniendo. Pero, ¡cuántos sacrificios nos ha costado su consecución!

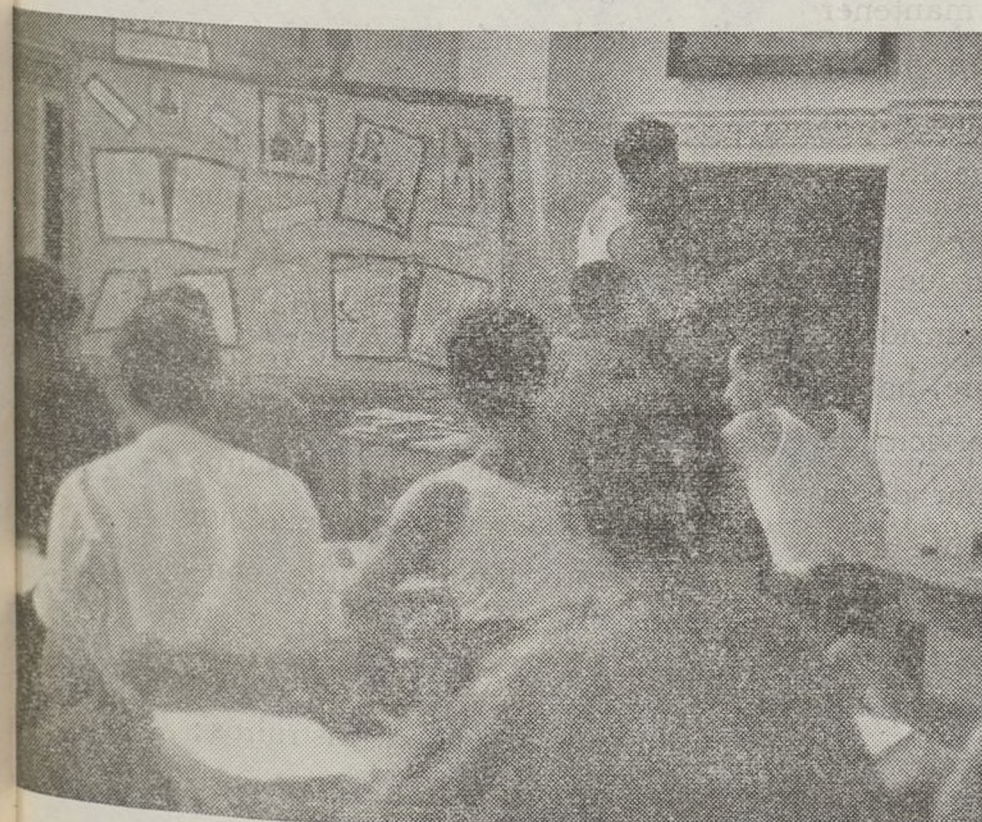
Hoy el Ejército popular se prepara para emprender grandes acciones en las que demuestre su capacidad combativa. Su capacidad de resistencia bien probada la tiene en la defensa de Madrid. No tiene secretos para nuestros soldados y mandos el combate defensivo. Lo que requieren es conocer teóricamente, para practicarlo en el campo de operaciones, es el dominio del combate ofensivo. Ya en Aragón se está poniendo de relieve lo que es un ejército educado en la moral de la ofensiva. La guerra nos ha enseñado que la moral es uno de los factores principales para forjar la victoria. De crear una alta moral de victoria se han encargado ya nuestros comisarios.

Pero no es sólo necesario para lograr la victoria de una capacitación cultural o profesional militar. No. Es urgente también que el soldado se capacite físicamente. Y para capacitarse físicamente es obligada la práctica del deporte. Del deporte bien administrado. De la gimnasia bien reali-

zada. Hay ya monitores en nuestras unidades que enseñan a los soldados los ejercicios físicos más convenientes a las actividades de la guerra. Así el lanzamiento del disco facilita al dinamitero el empleo de la bomba de mano; el lanzamiento de la jabalina y la carrera en campo abierto enseñan en grado sumo a ejercitar el ataque a la bayoneta. El fútbol y el boxeo son deportes menos convenientes para su aplicación a las necesidades de la guerra. Sin embargo, la lucha entrena al soldado en el combate cuerpo a cuerpo. El escalar la cuerda da flexibilidad a los músculos entumecidos con diez meses de permanencia en los parapetos.

Capacitémonos culturalmente, adquiramos conocimientos militares y practiquemos, según nos ordenen nuestros directores gimnásticos, el deporte. Siempre de manera ordenada. Porque el ejercicio excesivo de los juegos físicos perjudica tan notablemente al organismo como la postura estática del que no realiza ningún movimiento.

Ahora, y desde un punto de vista más amplio, lograremos la victoria total con una capacitación magnífica de toda la juventud española. Las fábricas, los talleres, el campo—actividades éstas que viven en la retaguardia para la guerra—precisan también de elementos técnicos que las dirijan, que las encaucen. Estos elementos que deben dirigir la fábrica, el taller o la colectividad campesina, deben sur-



... y en las de la retaguardia conseguiremos la victoria deseada.

gir del pueblo. Cuanto mayor capacidad tengan los técnicos, más producirán las industrias y el campo en beneficio de la guerra, de los combatientes. Se han creado los Institutos obreros. De ellos saldrán los futuros ingenieros, arquitectos, hombres de ciencia y de letras. Serán el mejor

premio que nos pueden ofrendar a los que luchamos con las armas en la mano por una España libre y feliz.

Pero ahora, lo mismo que sucede en la vanguardia, los obreros de las fábricas y de los talleres, el campesino, el obrero agrícola, deben poner escuelas de capacitación para su servicio en todas cuantas partes se ofrezcan para su instalación. Así veremos que hombres que solamente actuaban como entes mecanizados antes de la guerra, ahora producen y se superan con el conocimiento de procedimientos de trabajo mucho mejores.

La victoria ha de lograrse por una perfecta conjunción de ideas y esfuerzos de la retaguardia y de la vanguardia. Si la vanguardia se capacita para destrozar al fascismo, la retaguardia tiene la obligación ineludible de adquirir cuantos más conocimientos, para que después de lograda la victoria sea ella la vanguardia de nuestro bienestar.

Nuestros hijos serán los únicos que disfruten de las ventajas obtenidas con la destrucción del fascismo. Nosotros podremos vivir mejor o peor. Tendremos que realizar, después de terminada la guerra, muchos más sacrificios. Vamos a ser los mártires. Pero merced a nuestro sacrificio numerosas generaciones gozarán de la tranquilidad, la paz y el trabajo. Y la felicidad humana será, dentro de las imperfecciones, lo más perfecta.

Capacitación en la retaguardia y en la vanguardia, debe ser nuestra consigna.

Escuelas de capacitación para cabos y sargentos funcionan en nuestra Brigada: la del 14 batallón, la del 16 batallón, y pronto comenzarán en los demás.

¡Qué alegría y satisfacción tan enormes sentiríamos los combatientes si mañana recibiésemos una comunicación en la que se nos dijese que en tal o cual pueblo se había comenzado a estudiar entre los campesinos para lograr un mayor grado de cultura!

Las brigadas móviles de lucha contra el analfabetismo se han implantado en España. Deseamos que la retaguardia se haga tan merecedora del premio que supone la consecución de la victoria como la vanguardia.

Así sí que podremos decir que la victoria la hemos logrado en el frente destruyendo la oligarquía privilegiada de España, que traicionó su patria entregándosela al extranjero, y en la retaguardia construyendo una España libre, feliz y con honra. Libre de mácula extranjera y de privilegiados económicamente; feliz de gloria y con honra de seguir siendo lo que siempre fué: madre de mundos y semilla de progreso.



# Es necesario capacitar a nuestro ejército

Nuestros diplomáticos han empleado muchas palabras y muchos discursos en la Sociedad de Naciones para hacerles ver a las naciones de todo el mundo la injusticia que se comete con la España republicana, al no prestarnos la ayuda que como Estado legalmente constituido tenemos derecho.

Con las palabras pronunciadas por nuestros representantes en Ginebra hemos conseguido, en parte, que seamos atendidos, en algunas de nuestras justas peticiones, tales como sernos reconocido por las demás potencias, de nación que ha sido agredida, lo que nos facilita el adquirir en el extranjero todos los materiales precisos para poder, en mejores condiciones, continuar la lucha contra los traidores a su patria y contra las naciones a quien éstos han vendido nuestro suelo. Con ser mucho lo conseguido para nuestra causa en el orden internacional, debido a las intervenciones de nuestros diplomáticos en Ginebra, tened la seguridad que todas las naciones conceden mucha más importancia a una resonante victoria nuestra sobre el enemigo en el campo de lucha que todas las palabras y todos los discursos que se puedan pronunciar ¿Cómo conseguir esa victoria? Pues sencillamente capacitando a nuestro Ejército. Porque, no nos engañemos; aquellos primeros momentos en que se combatía en pequeños grupos, y como se le antojaba al que habíamos nombrado nosotros mismos comandante o capitán, por ser persona en la que todos habíamos depositado nuestra confianza, si bien en la mayoría de los casos sin ninguna preparación militar, y ahora nos damos cuenta que teniendo un enemigo organizado nos es muy necesario, para emprender grandes ofensivas, tener un Ejército capaz de saber emplear todos los resortes que son necesarios para llevar a cabo con todas las garantías del éxito las operaciones que nos sean planteadas por el alto mando.

Porque ahora que para operaciones de gran envergadura se ponen en movimiento brigadas, divisiones, que componen Cuerpos de Ejér-

cito, nos es imprescindible el saber ocupar cada uno el lugar designado para que de esta forma sea más eficaz el esfuerzo que se realiza.

De nada serviría que nuestros Estados Mayores planteasen tales operaciones si al llegar las órdenes a los mandos medios, por incapacidad no supiesen interpretar y poner en práctica las órdenes recibidas,

quedando, por tanto, yugulada la operación.

Con lo anteriormente expuesto queda demostrado por qué es necesaria la capacitación militar en nuestro Ejército, por ser ésta la forma de estar en condiciones de conseguir grandes y aplastantes victorias sobre el enemigo.

CONDADO

## El analfabetismo y su **★★** causa

El analfabetismo español parece fruto de cultivo premeditado y cuidadoso. Fué medio empleado para someter masas, cuyos individuos apenas conservan capacidades que son supervivencia de civilizaciones ahogadas en sangre y borradas a fuego en el solar patrio.

Nuestra ignorancia fué obra de los que cerraron nuestras fronteras a la corriente del libre pensamiento. Obra de los que por servir a una Iglesia corrompida e ignara, no vacilaron en despedazar nuestra voluntad y razón, quitándonos a un artilugio engañoso para mantener una selección al revés, en provecho de las clases adineradas y con perjuicio evidente del pueblo trabajador.

La organización escolar que han dejado desarrollarse mediatizada y por demás raquítica y pobre, ha vivido siempre puesta al servicio de los que más podían recelar de la instrucción. Por eso solamente acertó a formar una juventud sin ideales, incapacitados para poderse rebelar, servir ante un trono sin prestigio, apiñada borreguilmente ante un altar mercantilizado.

Pero las escasas personas que han sabido interpretar la actitud falsa e hipócrita de nuestros saboteadores se han rebelado contra tanta tiranía, quitándonos las vendas que nos cegaban y haciéndonos ver con claridad la inicua explotación de que éramos objeto. Ellos, en fin, nos guían hacia nuestra emancipación, alejándonos de todas clases

de sufrimientos y esclavitud que por nuestra incultura padecemos, e induciéndonos a reclamar nuestro derecho de bienestar.

Por esto, camarada, tu deber es estudiar, para facilitar y corresponder con ello al esfuerzo y buena intención del Gobierno, que es quien nos pone en camino de alcanzar lo que todos anhelamos.

Obra magna, sublime, excelentísima; labor gloriosa y meritoria como ninguna otra en este mundo y digna de los más heroicos esfuerzos es esta labor, pues se trata de fabricar y adornar de nuevo a España, haciendo la felicidad de sus moradores. Y por lo mismo, camaradas, yo me tomo la libertad de aconsejaros que estudiéis y os capacitéis en vuestro propio beneficio, pues a nadie más que a vosotros redundarán las ventajas que un hombre culto lleva siempre consigo.

Soldados, cabos, clases en general, estudiad, aprended, instruíos; con ello España dará un gran paso hacia adelante, sustituyendo por mandos capacitados a aquellos que solamente poseen una escasísima cultura y, a veces, ninguna. Madura con el estudio y la experiencia tu juicio, dando de esta manera fin a los mandos que con su ignorancia desaniman y restan bríos.

PEDRO PEREZ LARA

13 BATALLON



En esta sección publicaremos cuantas poesías nos envíen los combatientes sin modificar su redacción.

# Poesías del Soldado

## Para vencer, unión

En nuestro Ejército popular  
no debe haber partidistas,  
ni republicanos radicales,  
comunistas o anarquistas.  
Camaradas, sólo un partido,  
solamente antifascistas.  
El que tiene un ideal  
lo lleva dentro del pecho;  
no hace falta que replique  
si milita en un partido  
más o menos avanzado;  
no más luchas intestinas  
que nos corroen por dentro;  
afuera las discusiones  
de los tranvías o el «Metro»,  
depósitos o cuarteles,  
porque se aprovechan luego  
los traidores emboscados  
que tenemos aquí dentro.  
Igualdad a los combatientes  
que luchan en las trincheras;  
allí son todos hermanos,  
que no miran lo que tú seas;  
desde luego, antifascistas,  
eso, de todas maneras;  
por eso ellos se baten,  
resisten hasta que mueran,  
avanzan muy hermanados  
y ayudan continuamente  
a todo aquel que flaquea;  
ya lo sabéis, retaguardia,  
aprended de las trincheras;  
pocas palabras vanas;  
hemos de ser capaces  
de superarlos en la paz  
y vencerlos en la guerra.

S. ZALDIVAR

## Duerme tranquilo, Madrid

Madrid, heroico y noble,  
nada tienes que temer,  
porque tienes en tus...  
lo que tienes que tener.  
Tienes la Cuarta Brigada,  
que por donde echa paso,  
siempre dijo a los facciosos:  
«Pasa, que aquí está el 14 batallón.  
el que no tuvo un fracaso  
desde que se organizó»,  
donde muchos camaradas  
en él su sangre perdió.  
¿Pero cómo, camaradas?  
Esto de todo es lo mejor,  
dando cara al enemigo,  
dando ánimo y valor,  
para que los demás  
camaradas llegasen adonde  
él no llegó,  
diciendo de esta manera:  
¡Camaradas, adelante!  
Sólo os pido un favor.  
Que terminéis con el fascio  
y os libréis del opresor.

J. G. BARRIOS  
14 batallón.

PARA MI GRAN AMIGO Y CAMARADA MANGADA, CONSUL GENERAL DE MEXICO EN ESPAÑA



## Carta abierta a Mussolini

A Beniti, el gran Beniti,  
amo y signori de Ytalia,  
emperador de Abisinia,  
conquistatori di Alcarria,  
triunfador en tuti parti  
y fracasado en España.

¿Dónde están tus armamentis,  
terror de Europa y del Asia?  
¿Dónde tus brabis guerreris  
y estrategias de gran fama?  
¿Dónde tus camisas negras,  
dónde tus terribles balas?  
¿Dónde tu bélico empuje?  
¿Dónde está? ¿En Asturias?  
¿En Madrid? ¿En Aragón?  
¿En dónde? ¿En Guadalajara?

No Beniti. No. Allí de todo eso  
ya no queda nada.

¡¡Los armamentos, perdutos,  
por ser de vil OJALATA!!  
Y tus valentos soldados  
corriendo cual locas cabras  
por esos campos de Dios.  
¡¡Huyendo a la desbandata  
como CONEJIS DE MONTE,  
como asustadizas ratas!!

¡¡Hasta tu oficialidad  
desapareció del mapa,  
perdiendo en la loca huída  
la VERGUENZI y las sandalias!!  
Hubo general del fascio  
que ni una bala le alcanza;  
uno abandonó el corsé,  
otro abandonó la faja;  
aquél, un sostén de raso;  
este otro, el culot de Holanda.  
Y hubo quien perdió al correr  
la sabanilla MANCHATTA,  
no de sangre..., sino de eso BLANDO...  
que huele y no a ambar.

¡¡Ah, Beniti, gran Beniti!!  
Tu poder... murió en España,  
a manos de un general  
que se apellida MIAJA.  
¡¡Tú ya no haces miedo a nadie!!  
¡¡No eres coco, sino CACA!!  
¡¡De ti se ríen los hombres!!  
¡¡De ti se ríen las damas!!  
Y seguro que los chicos  
te correrán a pedradas,  
como un monigote más,  
como un duci di camama.  
¡¡Matón... de Santi Barati  
y landronzueli de plaza.  
¡¡Eres un pobre diabli  
que se equivocó en España!!  
¡¡Creías que era Abisinia  
y menuda fué la PLANCHA!!

¡¡Te doy un consejo sano!!!  
Que retires cuanto antes  
los voluntarios de España,  
porque aquí nuestros soldados  
reparten leña por cargas,  
y al que se descuida un poco...  
le sacuden la mortaja.

CESAR MANUEL ALVAREZ

## España - Patria

Compañeros catalanes  
que en Madrid venimos a luchar  
con tesón y bravura  
para el fascismo arrojar..

El Gobierno nos llamó  
a filas para luchar,  
y venimos decididos  
a morir y a triunfar...

Viva la República,  
viva el Ejército popular,  
viva nuestro comisario  
y toda la oficialidad.

RICRDO VILOJUANA

## A ti, Gonzalete

Gonzalete, Gonzalete,  
conquistador de merluzas;  
Ve cogiendo el hato y vete  
de las tierras andaluzas.

Con tu querido bigote  
voy a hacer una maroma  
para atártela al gañote  
y llevarte arrastras a Roma.

Dime por qué chillas tanto  
por la radio de Sevilla,  
pues te puedes ir marchando  
a Itala con tus coplillas.

Ya cogisteis Santader,  
y ahora os pasa otra cosa,  
porque pronto vais a ver  
los rojos en Zaragoza.

Tú quieres tomar Gijón  
y se te verá el plumero.  
Si acaso fuera Chinchón,  
tú lo tomarías primero;  
te gusta mucho el licor,  
grande borracho indecente;  
el vino, porque es mejor  
que el coñac y el aguardiente.

Dime qué pintas tú aquí;  
métese a artista de cine,  
y podrás triunfar allí,  
porque aquí va a ser difícil.

Tú no haces más que soñar  
que ya has cogido Madrid,  
pues te puedes figurar  
que de él no podrás salir.

Contigo y con tu amigo Franco  
vamos a hacer una cosa:  
meteros dentro del rancho  
para comer vuestra tropa.

El día que tú te mueras  
no podrás ir al infierno,  
que son muy estrechas las puertas  
y no te cogen los cuernos.

Atención, Radio Sevilla,  
Queipo de Llano es quien brama,  
que lleva dos banderillas  
que le han puesto en el Jarama.

Si quieres tomar Madrid,  
afilate bien las uñas,  
pero me parece a mí  
que tú no pones aquí  
las plantas de tus pezuñas.

GUMERSINDO IZQUIERDO  
13 batallón.



## UNA BIOGRAFIA CADA SEMANA

# Henry Barbusse

Nació este gran literato francés en el año 1874. Vivió las espeluznantes escenas de la Gran Guerra. Su obra más interesante y que más fama y renombre le dió fué «El fuego», obra inspirada en los sufrimientos producidos por la guerra. Es esta obra la mejor de las que se han escrito sobre este tema. Hombre de gran valía, si hubiese vivido en estos tiempos, habría sido un entusiasta defensor de nuestras libertades. Otras obras suyas son «El infierno» y «Claridad»; «El puñal entre los dientes» y «Los Judas de Jesús».

Todas sus producciones están impregnadas de un gran amor hacia la Humanidad.

De salud delicada y debido al gran trabajo que sobre él pesaba,

murió dejando un hueco difícil de llenar en las filas de los hombres

amantes del progreso, la cultura y libertad de los pueblos.



## La revolución francesa

### LA HUIDA DEL REY

Luis XVI era extremadamente piadoso. Aunque tuvo que ratificar la Constitución civil, no se atrevió a conformarse con ella, sobre todo después de la condenación del Papa; esta actitud sobreexcitó las desconfianzas populares. El 18 de abril de 1791, como el rey marchara a Saint-Cloud para recibir la comunión, con motivo de las fiestas de Pascua, de manos de un sacerdote refractario, el pueblo invadió las Tullerías, bloqueó el carruaje real

y obligó a Luis XVI a entrar en palacio.

Lastimado en su soberbia de monarca, y considerando que había perdido toda libertad, Luis XVI no pensó ya más que en escapar y reconquistar su autoridad por las armas. De aquí que decidiera ir a unirse al ejército que estaba en Lorena bajo el mando del marqués de Bouillé.

En la noche del 20 al 21 de junio, disfrazado de criado, escapó de las

Tullerías con la familia real. La pesada berlina que le conducía llegó sin tropiezo alguno, hacia las ocho de la tarde, a Saint-Menehould. El hijo del maestro de postas, Drout, reconoció a Luis XVI, y a campo traviesa, pudo tomar la delantera al carruaje y dar la alarma en Varer-nes, donde la berlina fué detenida a eso de la media noche. Conducido de nuevo el rey a Paris como prisionero, fué puesto bajo la vigilancia de una buena guardia en las Tullerías y suspendido provisionalmente en sus poderes.

CABEZALI

(Continuará.)



# SECCION

## Las fases del combate ofensivo

El combate ofensivo comprende las fases siguientes:

a) **MARCHA DE APROXIMACION**, que comprende desde el momento en que, por entrar la Infantería bajo la acción del fuego de la Artillería y Aviación enemigas, se ve precisada a abandonar la columna de marcha, hasta el instante en que, por llegar a la suya, puede hacer uso de su fuego.

b) **TOMA DE CONTACTO**, que comprende todo el combate que empeña la Infantería de la vanguardia para fijar la naturaleza, fuerza, situación y propósitos del enemigo; comienza en el momento en que releva a las fuerzas de Caballería, que la preceden a distancia, y que chocaron con los primeros elementos del adversario y no termina hasta conseguir la finalidad antedicha, para lo cual llega a emplear, en caso necesario, todas las fuerzas que la integran.

c) **ATAQUE**, que consiste en una acción de conjunto de todas las fuerzas, que, con el apoyo del fuego y del terreno, progresan de objetivo en objetivo, en la dirección asignada, tratando de romper el dispositivo enemigo, cuyo contacto se ha tomado.

Es precedido del «despliegue» o toma de posición de los medios con que se cuenta, el que ha de abreviarse cuanto sea posible.

Una de las fases del ataque es el «asalto», acto principal de aquél, por el cual se trata de arrojar de sus posiciones a un adversario resuelto, destruyendo y ocupando sus organizaciones e infringiéndole las mayores pérdidas.

d) **CONSERVACION DEL TERRENO CONQUISTADO. PERSECUCION**.—La primera es obligación inherente a toda unidad, por pequeña que sea, durante todo el curso del combate ofensivo, y consiste en la acción por la cual una fuerza se opone a las reacciones del contrario, utilizando todos los recursos del combate ofensivo.

La «persecución» es el complemento de la victoria, y por la cual se trata de impedir al enemigo reorganizarse, convirtiéndolo en franca huida su movimiento de retirada.

e) **MARCHA DE APROXIMACION**.—La Infantería, antes de entrar en la zona batida por la Artillería enemiga de largo alcance, irá distribuida en las diferentes columnas de la Gran

Unidad de que formé parte, en orden normal de marcha cubierta con sus diferentes escalones de seguridad y precedida de la red de exploración de Caballería y Aviación.

Durante esta marcha, el único peligro a temer son las incursiones de la aviación enemiga.

La mejor protección para la Infantería es la que le proporcione su propia aviación.

Para contrarrestar la acción de los aviones enemigos que burlen la vigilancia de aquélla se designarán de antemano secciones de ametralladoras, que, con sus aparatos de tiro especiales, abren el fuego contra los aeroplanos contrarios que entren en su radio de acción.

Por otra parte, la Infantería, para impedir ser descubierta por estos aviones, recurrirá a la «disimulación», aprovechando los accidentes del terreno que la favorezcan, buscando preferentemente las sombras; pero como en la mayoría de los casos se verán aquéllos obligados a volar a gran altura, será suficiente entonces el detenerse y guardar inmovilidad absoluta al notar su presencia.

Al entrar en la zona batida por la Artillería enemiga de largo alcance, se abandona el orden normal de marcha, y empieza la de «aproximación» propiamente dicha, por la cual se trata de avanzar hacia las posiciones del enemigo, llevando las unidades lo más próximas posible y en dirección de sus probables objetivos.

Se compone de dos partes: «La primera, hasta entrar en la zona batida por todos los calibres de la Artillería enemiga, y la segunda, cuando se halle dentro de ésta.»

En ambos períodos esta marcha, por tenerla que efectuar la Infantería bajo el fuego enemigo, sin poderle contestar, se caracteriza por el afán que la ha de guiar de avanzar lo más rápidamente posible con el mínimo de pérdidas y con las tropas moral y físicamente en las

mejores condiciones de combatir; pero «supeditando siempre», sobre todo, en su segunda parte, la velocidad a la menor vulnerabilidad.

El procedimiento mejor de efectuar la marcha de aproximación con las menores pérdidas y ocultando los movimientos al enemigo es de noche o aprovechando nieblas naturales o artificiales.

No obstante, habrá en muchas ocasiones necesidad de efectuarlas de día; en este caso, la Infantería, para precaverse de los efectos del fuego de la Artillería y Aviación enemigas, buscará la invisibilidad marchando a campo traviesa; empleará formaciones diluidas y poco vulnerables, que permitan aprovechar los accidentes del terreno y utilizar sus abrigos y que se presten a ser fácilmente modificables la dirección y frente de marcha y a adoptar rápidamente el orden de combate.

Cuando la marcha de aproximación se efectúe de noche, el fraccionamiento no descenderá de la unidad batallón.

Se utilizarán el mayor número posible de caminos, evitándose el paso por aquellos que estén sistemáticamente bombardeados por la Artillería contraria.

A cada unidad que marche independientemente se le marcarán con precisión el punto o puntos del terreno que ha de alcanzar, e irá provista de una vanguardia que la busque y jalone el itinerario más favorable que deba seguir.

Su dirección será rigurosamente mantenida, por medio de la brújula, dándole el «azimut de marcha» a cada columna o unidad que marche con independencia con exquisito cuidado.

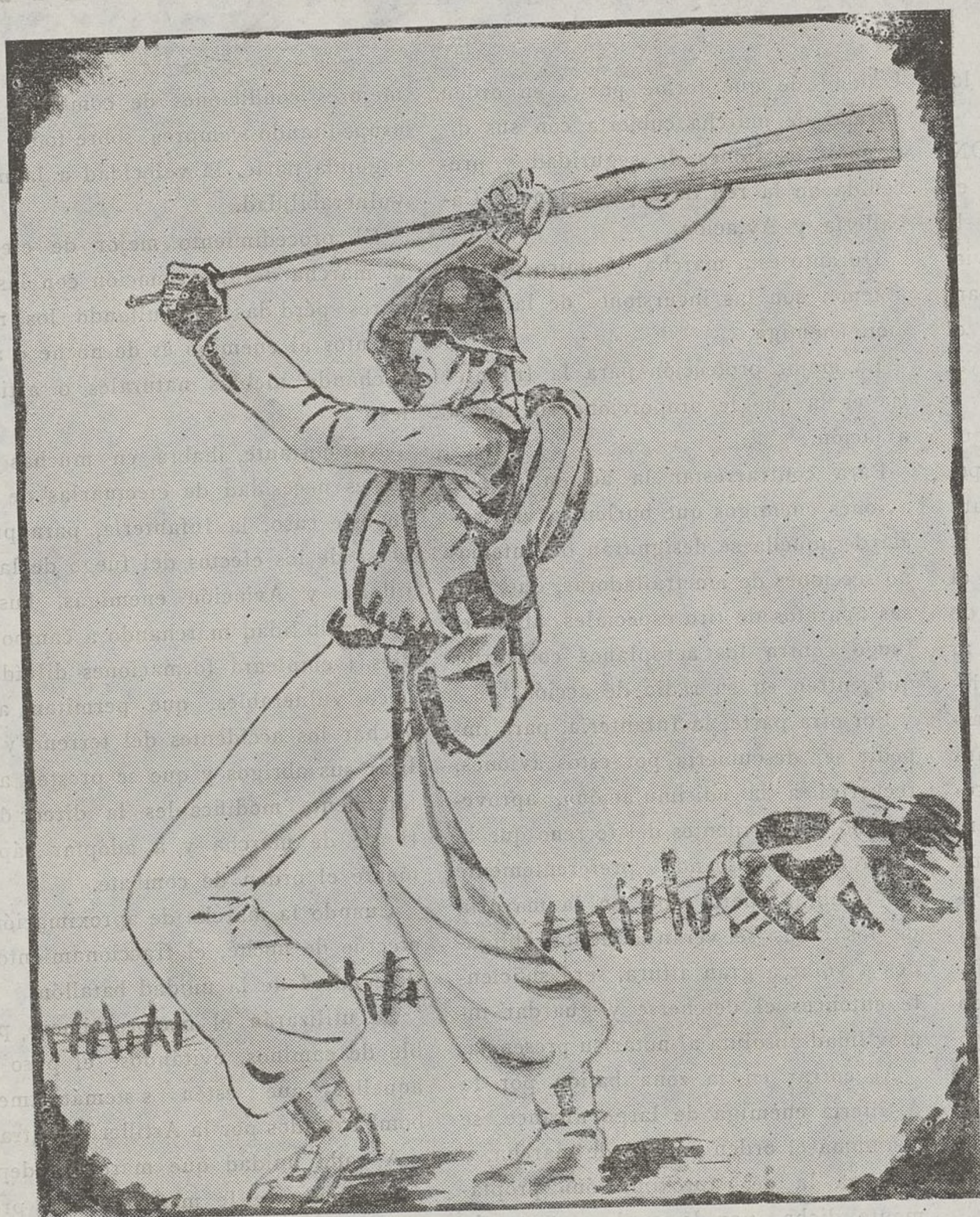
Se evitará el paso por aquellas zonas de terreno que se hallen iluminadas por los proyectores enemigos; pero si alguna unidad se viese obligada a atravesarlas, lo hará con grandes precauciones, a fin de evitar ser descubiertos por los observatorios enemigos; se utilizarán para avanzar las sombras que proporcionen los accidentes del terreno, haciéndolo, si es necesario, por grupos aislados, forzando la velocidad, y se aprovecharán para concentrarse las zonas de sombra, y, aún mejor todavía, aquellos accidentes del terreno que proporcionen espacios desenfogados de las vistas enemigas.





# ¡APLASTEMOS AL

# FASCISMO!



Cuando se habla de aplastar a nuestros enemigos, a los invasores de nuestra patria, a los que intentan arrebatarnos nuestras libertades económicas, se implica acertadamente en la denominación a los que tenemos en las trincheras de enfrente y a los que actúan en nuestra retaguardia.

Se ataca a la República democrática, es decir, al pueblo español, haciendo armas contra ella, calumniando a sus instituciones o a los hombres que las rigen, sabotando la obra constructiva del pueblo y exagerando o dando mayor alcance al que, en realidad, tienen, a hechos que son la resultante de estos pasionales de la masa desbordada.

El enemigo de las trincheras es el que, en verdad, menos daño nos

hace. El motivo, la causa, que le mueve a situarse en ese lugar es, desde luego, erróneo. Otros están obligados. Pero uno y otros merecen nuestro odio. Odio, no por lo que sean en su intimidad, sino por lo que representan al esgrimir su arma frente a las nuestras.

El enemigo solapado, el de la «quinta columna», ése es el que más nos perjudica. La «quinta columna» está compuesta por los que realizan hechos delictivos con el exclusivo propósito de desprestigiarlos; por los que atesoran moneda de cobre o plata para que las dificultades del cambio del papel-moneda creen un malestar entre los ciudadanos; por los que hacen difícil, con su proceder, el abastecimiento; por los que en los frentes y en la retaguardia protestan de

todo y contra todos, provocando situaciones que comprometen nuestro triunfo; por los que creyéndose «sabios Salomones», atacan a los mandos del Ejército del pueblo, criticando sus pocos conocimientos, en vez de elogiar la conducta de estos camaradas que hoy día se interesan por capacitarse y dar más de lo que son y valen a la causa del pueblo.

Contra todos sus enemigos, encubiertos o no, el pueblo y la policía del mismo han de triunfar, mal que les pese a los enemigos de nuestras libertades.

Y un día, cercano o lejano, no importa, la victoria será nuestra; habremos logrado desenmascarar a nuestros más encarnizados detractores. Y habremos conseguido aplastar con las armas a los ejércitos invasores.